

LA DIALÉCTICA COMO CIENCIA DE LA *SUMPLOÉ TÔN EIDÔN* EN *SOFISTA* 253 C-254 B

Silvia L. Tonti

I

El pasaje 253 c - 254 b del *Sofista*, en el que Platón ofrece una descripción de la dialéctica es uno de los más controvertidos¹. Platón muestra allí, a nuestro juicio, cuatro etapas que debe recorrer aquel que aspire a obtener su título de dialéctico. Su objetivo es señalar con ejemplos aquellos pasos que ha de seguir el dialéctico para alcanzar el discernimiento de las Formas (*eide*) con vistas a dar cuenta de la estructura de la realidad. Sólo en este sentido cobra especial relevancia, y se convierte en el objetivo principal, la teoría de la comunión entre las Formas.

Como se sabe, el discurso filosófico, que está íntimamente emparentado con las Formas, puede exhibir la estructura de la realidad. Es necesario una ciencia que lo sustente y ella no es otra que la ciencia propia del dialéctico, que es aquel que sabe discernir cuáles Formas son concordantes y cuáles no.

Creemos, por un lado, a diferencia de algunos estudiosos², que el citado pasaje no constituye una digresión, sino que su reconstrucción aporta elementos relevantes para comprender el fenómeno de la combinación entre las Formas dentro de la unidad del *Sofista* y, por otro lado, que tal reconstrucción, como acertadamente sugiere Gómez Lobo³, puede efectuarse sin la necesidad de recurrir a otros diálogos⁴. Será menester, en adelante, centrar nuestra atención en la reconstrucción del pasaje mencionado.

Para una adecuada comprensión del pasaje 253 c- 254 b del *Sofista* resultaría de utilidad confrontar dos líneas interpretativas, que, aunque opuestas, tienen especial relevancia. Nos estamos refiriendo a los trabajos de Stenzel⁵, por un lado, y al de Gómez Lobo⁶, por el otro. Exponemos, en primer lugar, la reconstrucción que efectúa Stenzel del citado pasaje, que, a nuestro juicio, si bien su análisis merece consideración, no se corresponde fielmente con lo expresado en los textos platónicos. Por lo demás, no compartimos su tesis principal de que existe identificación entre división dicotómica y dialéctica⁷, tesis que reduce toda capacidad dialéctica a la mera habilidad clasificatoria cuyo fin es la definición. Examinamos, en segundo lugar, las críticas que al respecto efectúa Gómez Lobo en la medida en que aportan elementos que, si no suficientes, son necesarios para apoyar nuestra tesis de que existe semejanza pero no identidad entre dialéctica y división dicotómica, confiriéndole a la primera su innegable superioridad e independencia respecto de la segunda. Dado que nuestra interpretación no se identifica sin más con la sugerida por este autor, puntualizaremos aquellos aspectos de su

exegesis con los que no acordamos.

Por Ultimo, un tratamiento exhaustivo y minucioso desborda los límites de este trabajo, que se limitará, en consecuencia, a sugerir, a la luz de la lectura de los textos platónicos, una posición intermedia para la consideración del argumento.

II

La descripción de la dialéctica que Platón presenta en *Sofista* 253 d4 - e2 hace hincapié en el conocimiento de las relaciones mutuas entre las Formas. La caracterización ofrecida pone de manifiesto, a nuestro juicio, que la meta de la ciencia dialéctica son las Formas y no la definición. Así plantea el Extranjero la cuestión en *Sof.* 253 e3:

Extr.- (A) Dividir por géneros y no considerar que una misma forma es diferente, ni que una diferente es la misma, decimos que corresponde a la ciencia dialéctica?

Teet.- Si, lo decimos.

Extr.- Quien es capaz de hacer esto: distinguir (a) una sola Forma que se extienda por completo a través de muchas, que están, cada una de ellas, separadas; y (b) muchas, distintas a unas de las otras, rodeadas desde fuera por una sola; y (c) una sola, pero constituida ahora en una unidad a partir de varios conjuntos; y (d) muchas diferenciadas, separadas por completo; (B) quien es capaz de esto, repito, sabe distinguir, respecto de los géneros, cómo algunos son capaces de comunicarse con otros, y cómo no⁸.

En lo que sigue expondremos la reconstrucción del argumento que ofrece Stenzel. La tarea del dialéctico aquí se describe, en principio, como dos actividades paralelas, que se corresponden, a su juicio, con el procedimiento de división dicotómica. En efecto, Stenzel resume estas dos actividades en las siguientes frases, primero: (A) *TO katá gene diaireisthai kai mete tautòn eidos heteron hésasthai mete heteron On tautòn mein ou tes dialektikês phésomen epistémes einai*; y luego: (B) *touto d'éstin, he to koinonein hékasta dúnatai kaí hope me, diakrínein katà génos epístasthai*. Así pues, la dialéctica se define, para Stenzel, al comienzo y al final del pasaje discutido⁹. Esto no ofrece mayores dificultades.

Sin embargo, entre estas dos frases se ubica el disputado pasaje: (a) *Oukoun hó ge touto dunatos drân mían idéan dià pollon, henós hekástou keiménou chorís, pante diatetaménen hikanos diaisthánetai*, (b) *kai pollas hetéras allélon hupo mias éxothern periechoménas*, (c) *kai mían au di'hólon pollon en heni sunemménen*, (d) *kai pollàs chorís /Ante diorisménas"*

El Extranjero, según Stenzel, sostendría aquí que el hombre que está en condiciones de hacer (A) y (B), necesariamente debe hacer (a), (b), (c) y (d)¹¹. Ahora bien, debemos ver cómo se relacionan estas cuatro proposiciones".

En primer lugar, Stenzel Loma en congruencia, por un lado, (a) y (b), que representan

las instancias de reunión previas a la división y, por el otro, (c) y (d), que constituyen el proceso mismo para obtener la definición, *lógos*, de una Forma única, *mía idea*.

Luego defiende, no sin razón, el parentesco entre (c) y (d), en la medida en que no existe referencia alguna a objetos sensibles. Por tanto, para Stenzel, la actividad de dividir las Ideas se vería en el descenso desde lo que él entiende por la cima de la pirámide a su base, que encuentra en (cr. En efecto, el concepto central, en el que se apoya Stenzel, es *dí' hólon pollon* en la medida en que un género es un conjunto y, en consecuencia, la división procede separándolo en dos, uno de los cuáles vuelve a ser un conjunto, que será nuevamente dividido hasta que se alcance la Idea indivisible. Como explicación de *en hení sunemméne* Stenzel refiere al enunciado 264d-e¹⁴, en el que una vez determinada la Idea, toda la variedad de Ideas más altas son unidas del lado del "Ser", es decir, en la parte derecha del segmento, obteniéndose, de este modo, la definición¹⁵.

Gómez Lobo, por su parte, examina esta última explicación de Stenzel sosteniendo que resulta muy problemática, pues si fuera correcta, tendría que haber alguna referencia a la pluralidad, es decir, a los conceptos o determinaciones que están colocados en una unidad, pero el texto refiere a "una Forma que es conectada en una unidad", *sunemméne* y no *sunemménes*. Si bien esta frase es muy oscura, Gómez Lobo repara en ella para señalar que la citada interpretación es, en última instancia, discutible.

En síntesis, Stenzel realiza, a juicio de Gómez Lobo, la siguiente identificación:

1. *mian idéan* una sola Forma, Alteridad, que se ubica en la base de la pirámide.
2. *henós hekástou* = cada una de las Formas que están en la base de la pirámide.
3. *hupo mias* = una Forma superior, divisible.
4. *kai mian* = una Forma inferior que ha sido definida que está en la base de la pirámide.
5. *en hení* = unidad de dicha forma ya definida.
6. *kai pollas* muchas Formas distintas de la Forma definida en la base de la pirámide.

Stenzel sostiene que es posible la combinación de Movimiento y Reposo porque ambos participan del Ser que los comprende, porque ambos son". A lo que Gómez Lobo objeta, con razón, que aun cuando el los se combinen con el ser, como, por otra parte, toda Forma lo hace, esto no significa que se combinen mutuamente".

No hay en el texto griego, sostiene acertadamente Gómez Lobo, ninguna alusión que sugiera que Platón tenía en mente algún tipo de semejanza con una pirámide que le permita describir el orden o la relación entre las Formas; tampoco hay palabras que sugieran la metáfora de Ideas más altas" o "más bajas", es decir, no hay indicio de una posible verticalidad. Por tanto, *hupo mias* es simplemente el agente del participio pasivo *periechoménes* sin implicar que muchas Ideas caen bajo una Forma sine que son

abrazadas por ella¹⁹.

La referencia a la dialéctica en *Fedro* 265 c ss. podría describirse, es cierto, en términos de dos operaciones de ascenso y de descenso²⁰, metáfora que podría aplicarse en la práctica de la división expuesta en *Sof.* 235 b9: *katabántas eis* autén, pero ausente en el pasaje que efectivamente se está analizando²¹.

Si bien Stenzel enfatiza, con razón, la simetría del texto, cuyas cuatro etapas describen un doble movimiento UNO -MULTIPLE, UNO - MULTIPLE, su interpretación destruye la proporción. En efecto, mientras que la referencia inicial a la unidad aludiría, según Stenzel, a la alteridad, una de cuyas características es que admite combinación universal, la segunda referencia a la unidad correspondería a la Forma que ha sido definida una vez complete el proceso de división, como lo deja claramente expresado el ejemplo del pescador con caña, que obviamente no se mezcla irrestrictamente con toda otra Forma, sino sólo con algunas²².

La interpretación de Stenzel tiende a asimilar, como ya adelantamos", las proposiciones: (A) *dividir por géneros y no considerar que una misma Forma es diferente, ni que una diferente es la misma*, y (B) *saber distinguir, respecto de los géneros, cómo algunos son capaces de comunicarse, y cómo no*. En cambio, para Gómez Lobo, ambas frases refieren a dos operaciones completamente diferentes: la primera menciona el estudio de la relación de identidad entre las Formas, mientras que la segunda concierne al modo en que las Formas pueden y no pueden combinarse.

III

Una vez expuestas las críticas al análisis de Stenzel, Gómez Lobo presenta su tesis que parte de analizar *Sof.* 251 a5 - 259 d8 en su contexto. A su juicio, el discutido pasaje no describe la división, sino que anticipa un nuevo método que permite la comparación entre las Formas del Ser y del No ser con otras Formas, que resolverán el dilema anteriormente planteado en el *Parménides*²⁴. De este modo, Gómez Lobo efectúa una reconstrucción del citado pasaje que, a nuestro entender, no es más convincente que la de Stenzel.

Señalemos los puntos más relevantes de su posición:

Gómez Lobo comienza la reconstrucción del citado pasaje a partir de la analogía entre tres artes, la Gramática, la y la Dialéctica (*Sof.* 253 d5 - e2). En cada caso se determina, primero, el campo de los objetos, se establece luego la necesidad de una *téchne* y, finalmente, se ofrece el nombre de la *téchne* o *epistéme* en cuestión²⁵.

Gómez Lobo enfatiza la afinidad que existe entre la Dialéctica y as otras disciplinas, cuyos objetos tienen la particularidad de que algunos se combinen entre si mientras que otros no lo hacen.

Una característica que emparenta a la Gramática y a la Dialéctica, además, es que sus objetos se dividen en dos grupos:

A.- los *gene* que se corresponden con las consonantes, en consecuencia, algunos pueden combinarse y otros no.

B.- los *gene* que son análogos con las vocales por combinarse con todos y los que, a su vez, se subdividen en:

B.1.-los *gene* que son causa de la combinación y

B.2.-los *gene* que son causa de la división.

Análogamente al caso de la Gramática, donde hay vocales y consonantes, en la dialéctica es posible distinguir géneros invasores, que se extienden a todo al igual que vocales, y géneros comparables a las consonantes, algunos de los cuales se mezclan entre sí y otros no. Dentro de estos géneros-vocales Gómez Lobo distingue, a su vez, aquellos que son causa o factor de combinación y aquellos otros que son causa de la división²⁶.

Gómez Lobo establece, mediante el contexto, en *Sof.* 253 b8 - c3, que *diáiresis* no se aplica a la división de una Forma en dos, sino a la separación de una Forma no invasora de otra como por ejemplo, la separación de Movimiento y Reposo en el enunciado negativo que los separa o "divide". El dialéctico no examina una Forma por una, sino sólo algunas y, luego, las contrasta con el ser y el no ser, es decir, *ye si existen algunos que se extienden a través de todos de modo que hagan posible la mezcla, y otros que son la causa de la división de los conjuntos*²⁷

IV

Quisiéramos señalar en que puntos coincidimos y en que otros nos alejamos de la crítica de Gómez Lobo a Stenzel y de que modo ella contribuye a reforzar nuestra tesis de que existe semejanza, pero no identidad, entre dialéctica y división dicotómica.

En primer lugar, coincidimos con Gómez Lobo en que el pasaje 253 dl e2 no describe el procedimiento de división dicotómica. Creemos que, en el pasaje disputado, hay una nueva caracterización de la dialéctica que, si bien es coherente con el planteo clásico²⁸, se apoya en el fundamento ontológico de una teoría modificada de las Formas inteligibles²⁹ y, por ende, no consiste en una mera habilidad", sino que es una capacidad que está por encima de cualquier habilidad clasificatoria cuyo fin es la obtención de una definición y no el discernimiento de las Formas.

En segundo lugar, creemos que es lícito, a favor de Gómez Lobo, afirmar que el pasaje 251 - 59 del *Sofista* se refiere al problema de la *sumploké eidon*, pues según Platón debe haber entretijimiento entre las Formas, cuyas relaciones permiten, en última

instancia, que haya discurso. Ahora bien, la citada relación está en función de una reflexión sobre las nociones de *ón* y de *me ón*. Esto implica, por cierto, que algunas Formas pueden legítimamente combinarse mientras otras no.

No compartimos la afirmación de Stenzel según la cual cree ver la descripción de la tarea del dialéctico como dos actividades paralelas y consecuentes, a su vez, con el procedimiento de división dicotómica. Ni, como sostiene Gómez Lobo, que ambas operaciones son completamente diferentes. Creemos, por el contrario, que son dos operaciones coordinadas y simultáneas en tanto (A) la captación de lo idéntico implica, al mismo tiempo, (B) la captación de lo diferente en aquellas Formas que poseen el mismo rango ontológico. Estimamos que Platón no apunta a la obtención de una definición, sino a mostrar con ejemplos³¹ cuál es la tarea propia del dialéctico. Sólo en este sentido, puede sostenerse que el procedimiento de división dicotómica es una instancia previa a la dialéctica" al modo en que lo era la matemática en los diálogos de madurez.

Por lo demás, la crítica de Gómez Lobo a la interpretación stenzeliana del pasaje que nos preocupa tiene relevancia para la comprensión de la nueva caracterización de la dialéctica platónica sólo si esta crítica puede entenderse, insistimos, sobre la base de una modificación ontológica de la teoría de la participación o combinación mutua entre las Formas en el *Sofista*, teoría que, a nuestro juicio, no abandona la concepción clásica, sino que, por el contrario, se ve fuertemente complementada y enriquecida. Platón insiste en que hay una suerte de entretejimiento entre las Formas y que éstas no se combinan indiscriminadamente. En este sentido, la teoría de la combinación entre las Formas aparece, asimismo, como respuesta al problema de la predicación en la medida en que la tarea del dialéctico consiste en captar correspondencias legítimas entre Formas, al tiempo, que velar por su plasmación en el discurso.

Permítasenos, por introducir una digresión a propósito del no ser. Pues, sobre la base de que *naturaleza de los géneros admite una comunicación recíproca*³⁴, el no ser en tanto alteridad llega a constituirse, a nuestro juicio, en la causa de esta comunicación en la medida en que da razón de la diferencia entre dos Formas, o Géneros, que sólo en tanto son diferentes pueden mezclarse o combinarse. En tanto *heteron* la noción de diferencia alude a las múltiples no identidades que puede admitir una Forma, convirtiéndose, de este modo, en la verdadera llave para solucionar las distintas cuestiones planteadas en el *Sofista*. Ya, al comienzo del diálogo, Platón demostró con el proceso de división dicotómica que cada uno de los términos era *diferente* de la otra parte, y es el *no ser así entendido el componente fundamental de la síntesis de las especies*³⁷.

La noción de no ser a la que llega Platón en tanto *alteridad* implica el relativismo como rasgo esencial. No ser es, en última instancia, *no ser algo* y, este algo, es la entidad respecto de la cual está opuesta una parte de lo diferente y el resultado de esta

oposición³⁸ es el *no ser algo*³⁹. No obstante, repárese que en *Sofista* 258 d 5-7 Platón afirma que *nosotros demostramos no sólo que existe lo que no es, sino que pusimos en evidencia la existencia de la Forma que corresponde al no ser*, y ésta es precisamente la Forma de alteridad.

Notas

1. En esta descripción de la dialéctica se apoyan quienes, como Peck, A. L., "Plato and the mégista gene of the Sophist", *The Classical Quarterly*, Oxford, At the Clarendon Press, 1952, p. 45, por un lado y Stenzel, J. *Studien zur Entwicklung der platonischen Dialektik von Sokrates zu Aristoteles*. 3. Auf., Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1961, p. 62, por el otro, asimilan la dialéctica al procedimiento de división dicotómica. En esta misma dirección, Cornford, F. M. *Plato's Theory of Knowledge*. London, Routledge & Kegan Paul LTD., 1957, pp. 267-272, se manifiesta partidario de la identificación entre dialéctica y división. Una crítica a esta posición puede hallarse en Gómez Lobo, A., "Plato's description of dialectic in the Sophist 253 d 1", *Phronesis*, XXI, 1, 1977, pp. 41-42, quien sostiene que, a partir de la división presentada en pasajes anteriores, Platón propone un nuevo método para acceder al ser y al no ser en tanto que Ideas. Rosen, S. *Plato's Sophist. The Drama of Original and Image*. London, New haven, Yale U.P., 1983, pp. 20 -258, por su parte, concuerda en líneas generales con esta interpretación - en el sentido que la división consiste en un método de caza - pero se esfuerza por demostrar una suerte de oposición entre división y dialéctica.

2. Cornford, *FAIL* Op. Cit. p. 258.

3. Gómez Lobo, A. "Dialectic in the Sophist: A reply to Waletzki", *Phronesis*, 26, 1981, p. 80.

4. Contra Stenzel, J. *Plato's Method of Dialectic*. Trans, Allan C. New York, Russell & Russell, 1964, p. 96, eon. I, pp. 149 -156; Cornford, F.M. *Op. cit.*, p. 264, quienes, entre otros, señalan que el antecedente de la descripción de la dialéctica de *Sofista* 253 d eats en *Fedro*. 266 b4 c y Waletzki, W. "Platons Ideenlehre und Dialektik im *Sophistes* 253 d", *Phronesis*, 24, 1979, p. 245, quien cree ver tal antecedente, además, en *Filth()* 16 c ss, como ya antes lo señalado Lloyd, A. C. 'Plato's description of division', *Classical Quarterly*, N, 1952, pp. 106 - 110. No obstante, creemos, que no está equivocado cuando Waletzki, en p. 247 refiere a los 'Libros VI y VII de la *República*.

5. Stenzel j. *Op. Cit.*, en nota 4 del presente trabajo.

6. Gómez Lobo, A. *Op. Cit.*, en nota 1 del presente trabajo.

7. Nos ocupamos en detalle de esta cuestión en nuestra comunicación "Sobre la naturaleza de la división dicotómica en el *Sofista* de Platón", presentada en el VIII Congreso *Nacional de Filosofía* Facultad de Humanidades U.N. MdP., 1995.

8. En adelante usare las letras correspondientes a a proposición señalada en so original.

Cfr. Stenzel, J. Op. Cit., p. 96,

10. Todas as citas en griego estan basadas en Burnet, J. *Platonis Opera*. Oxford University Press, 1979, torso I.

11. Véase Gómez Robledo, A. *Platón. Los seis grandes temas de s*: (11050 ía. Méjico, F.C.E., 1993, p. 245,, (Tyler, siguiendo a Leon Robin, propone la siguiente relación: (a) la unidad genérica

de una multiplicidad de individuos, como por ej., HOMBRE que se predica tanto de Sócrates, Teeteto, Extranjero, refiere al aspecto extensional; (b) una pluralidad de.. nociones constituidas en una unidad genérica, como por ej., ANIMAL + RACIONAL, refiere al aspecto intensional; (c) a una unidad genérica de una multiplicidad de las anteriores unidades, como por ej., VIVIENTE que abarca ANIMAL ± RACIONAL y ANIMAL ± NO RACIONAL considera el punto de vista de la subordinación y (d) una pluralidad de totalidades ideales, concebidas como individualidades genéricas, como por ej., VIVIENTE, ANIMAL, HOMBRE, RACIONAL, alude a la coordinación de los géneros. No obstante, no nos convence su análisis, pues permanece dentro del marco de la definición.

12. He aquí una serie de interpretaciones diversas. Por ejemplo, para Cornford, F. N. Op. cit., en Iota 1, pp. 267- 272, (a) y (b) representan, al igual que Stenzel, la reunión previa a toda división, que consiste en la captación intuitiva de la Forma a dividir, así como también sus diferencias específicas y (c) y (d) es el resultado de la división, Trevaskis, J. R., 'Division and its relation to dialectic and ontology in Plato', *Phronesis*, 12, 1967, p.122, en cambio, sostiene que (a) y (b) se refieren a las Ideas y sus ejemplos particulares y (c) y (d) a la relación de un número determinado de Ideas con su idea genérica. En cambio, para Crombie, *Análisis de las doctrinas de Platón*. Triad. A. Ior8n y J.C. Armero, Madrid, Alianza, 1979, vol. 2, pp. 408-409, (a), (b) y (c) son tres proposiciones descriptivas que indican que es posible la combinación -y muestra que no se pueden combinar.

13. Cfr. Stenzel, J. Op. Cit., pp. 99- 106

14. Cfr, Stenzel, J. Op. Cit., pp. 105 - 106.

15. Cfr, Gómez Lobo, A. Op. Cit., p. 31., señala que un ejemplo de esto puede encontrarse en Sof. 221 b.

16. Cfr. Gómez Lobo, A. Op. cit., p. 32.

17. Acerca de la discusión platónica de las hipótesis sobre la combinación consúltese el exhaustivo trabajo de Marcos de Pinotti, G. E. *Platón ante el problema del error. La formulación del Teeteto y a solución del Sofista*. Es, As., Fundec, 1995, cap. V.

18. Cfr. Gómez Lobo, A. Op. cit., p. 35. En efecto, allí el autor enfatiza que Stenzel no efectúa una correcta interpretación de la *Comunión entre las Formas en tanto que Platón procura marcar la distinción entre Formas que pueden combinar con todo, aún con sus anarentes contrarios como Ser y No ser, y otras que se excluyen mutuamente, -como el Movimiento y el Reposo.-*

19. Cfr. Gómez Lobo, A. Op. cit., p. 36.

20. Nos ocupamos de esta cuestión en nuestra comunicación 'A propósito de la relación entre división dicotómica y discurso correcto, en el Fedro', presentada en las II Jornadas de Filosofía, *Filosofía Abierta, Instituto Superior del Profesorado "Dr. J. V. González"*, Es. As., 1995.

21. Cfr, Gómez Lobo, A. Op. cit., p. 35.

22. Cfr Sof. 218 e -221 c.

23. Cfr. p. 3 del presente trabajo,

24. Téngase presente que en el *Parménides* se formulan una serie de objeciones a la Teoría de las Ideas y a su relación con las cosas. Por tanto, el problema que se desarrolla a lo largo de toda la

obra es acerca de lo Uno y de lo múltiple.

25. Cfr. Gómez Lobo, A. Op. cit., p. 37.

26. Cfr. Gómez Lobo, A. Op. cit., p. 37. El autor allí señala que la tarea del dialéctico pone énfasis, precisamente, en la atención a estos grupos diversos de Formas.

27. Cfr. *Sof.* 233 b c.

28. El *Sofista* contribuye, sin lugar a dudas, a una nueva concepción de la dialéctica que, a nuestro juicio, no abandona la problemática de la teoría de la participación presentada en diálogos anteriores - Fedón y República- sino que, por el contrario, es complementada por la teoría de la combinación y de la participación mutua entre las formas. "Ha de advertirse, por tanto, que el *Sofista* introduce una modificación fundamental al planteo de los diálogos de madurez. Mientras que en estos la participación es relación entre entidades de distinto rango ontológico, Formas y cosas sensibles, en el *Sofista*, en cambio, vincula formas, es decir, entidades con mismo status ontológico, y como tal es una relación simétrica. Desde esta perspectiva la problemática consiste en analizar la relación que guardan las Formas entre sí, esto es, buscar lo común y lo diferente en aquellas que tienen al mismo nivel ontológico.

30. No compartimos, empero, la reducción que hace Gómez Lobo, A. Op. Cit., p. 35, de la dialéctica a una mera habilidad (skill).

31. Así como está claramente sentado con el ejemplo del pescador con caña en las páginas iniciales del *Sofista*. El procedimiento dialéctico es un entrenamiento de la "mente para la aprehensión de estructuras relacionales. Por tanto, la dialéctica no se restringe en ello. Ser muy diestro en las divisiones, no significa, para Platón, ser dialéctico. La dialéctica no se agota en las divisiones. Es, por tanto, una capacidad que está por encima de la división.

33. Como acertadamente sostiene Santa Cruz, I., en "División y dialéctica en Platón", Córdoba, *Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía*, 1987.

34. Cfr. *Sof.* 257 a 10.

35. Contra Cordero, N., en su traducción de Platón", *Sofista. Diálogos*. Madrid, Ctedos, 1988, tomo V, quien en nota 240 ad. loc. 257a 10, sostiene que el no ser es la consecuencia de la comunicación.

36. Nuestra tesis es que la noción, de alteridad tiene una doble función, por un lado, es una noción clave para aprehender las modificaciones ontológicas que Platón", introduce a partir del *Sofista* y, por otro, da razón de la unidad de dicha obra.

37. Michaelides, P. "The concept of not-Being in Plato", *Diotima*, III, 1975; pp. 24-26.

38. Para referirse a esta oposición Platón emplea *antithesis*. Cfr. respecto Cordero, N., en su trad, al *Sofista*, Op. cit., n. 250.

39. Repárese en la afirmación de Cordero, en n. 255 ad loc. a *Sof.* 258 c 6, que sostiene que entre la Forma del no ser y la Forma de la diferencia existe identidad, sino que la Forma de la diferencia es condición de posibilidad de no ser.